

conocimientos, los cuales habian de conquistarle más adelante un puesto distinguido en la historia de las ciencias españolas.

Este último le enseñó los principios de la Química pneumática, de la Mineralogía y de la Farmacia moderna que eran poco difundidos en la península.

Sintiendo una verdadera vocacion por el cultivo de la Botánica, como digno biznieto de Minuart, corresponsal apreciado del gran Linneo y uno de los fundadores del real jardin botánico de Madrid, recibió lecciones del Dr. D. Antonio Bas catedrático del jardin botánico de Barcelona, de D. Antonio Sala farmacéutico de la misma, de notables conocimientos botánicos y de D. José Peix herbolario, quien sabia suficientemente el sistema sexual y tenia una gran práctica en la clasificacion científica de las plantas, hasta el punto de haber merecido el nombramiento de corresponsal de dicho real jardin botánico de la Côte.

Con tan aprovechada enseñanza el Proto-Medicato de Cataluña pudo conceder á Bolós el título de farmacéutico en 4 de Marzo de 1793. Posteriormente, cuando la Farmacia fué elevada á facultad mayor, recibió el grado de doctor en 29 de Octubre de 1805.

¡Cuánto debe la generacion actual á los que como Bolós se desvelaban por poseer y luego aclimatar en nuestra querida patria las ciencias naturales! Ninguno de los que han cursado en establecimientos dotados de profesores permanentes, provistos de todos los medios materiales de enseñanza puede comprender hoy la fé, los desvelos, la ejemplar constancia que necesitaron aquellos modestos sabios para aprender unas ciencias que no servian, como hoy, para llegar á grandes puestos y para obtener codiciados honores. Aquel era el verdadero amor al saber, por el saber, aquel era el trabajo digno de ser honrado por las generaciones sucesivas. ¡Qué menos puede hacer nuestra pluma que contribuir á que no caigan en el olvido en la misma provincia donde, para gloria de ella, abrieron los ojos á la luz primera!

Retirado luego á su villa natal cuidó ante todo con asiduidad y esmero de sostener y aumentar el justo crédito de la oficina de su familia, y en los ratos de algun vagar, que tales cuidados le dejaban, se entregó con toda la aficion de su alma entusiasta por la ciencia al cultivo de la Botánica. Recorrió primero las inmediaciones de Olot, colectando más de mil especies de plantas, las cuales clasificó por el sistema de Linneo, renovándolas varias veces y colocándolas cuidadosamente en su herbario. Luego extendió sus herborizaciones por los Pirineos, que le abrieron todas las riquezas fitográficas de su inagotable tesoro, reco-